

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
FRANCISCO DE
BORJA PAVÓN
V

ACADÉMICOS en el recuerdo 5

J. M. ESCOBAR
M. VENTURA
COORDINADORES



2021

ACADÉMICOS en el recuerdo

5



Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Miguel Ventura Gracia

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Colección Francisco de Borja Pavón

ACADÉMICOS en el recuerdo 5

Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Miguel Ventura Gracia

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CÓRDOBA

2021

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 5
Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador científico:
José Manuel Escobar Camacho, académico numerario
Coordinador editorial:
Miguel Ventura Gracia, académico numerario

Portada:
Manuel Pineda Priego

© Real Academia de Córdoba
© Los Autores

ISBN: 978-84-124797-8-2
Dep. Legal: CO 1441-2021

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.



**ANTONIO ARJONA CASTRO (1938-2013):
MEDICINA, AL-ANDALUS, ACADEMIA**

por

RAFAEL FROCHOSO SÁNCHEZ
Académico Correspondiente

MARÍA JESÚS VIGUERA MOLINS
Académica Correspondiente

RECORDATORIOS Y FUENTES DE DATOS

Las dos personas que trazamos estas páginas sobre Antonio Arjona Castro le conocimos y tratamos con bastante asiduidad desde los años `90 del pasado siglo XX. Tuvimos, pues, tiempo y motivos sobrados para conocer y reconocer su gran aportación en el campo de la historia, así como su valía profesional, su entrega a la Real Academia de Córdoba y su calidad humana. De todo ello nos proponemos dejar constancia en el presente trabajo dedicado a su memoria. Consideramos que es de justicia que así sea, especialmente por haber tenido un conocimiento directo —como queda dicho— de las dedicaciones principales de su vida, y de la predisposición y el afán que puso en cada una de ellas. Intereses y esfuerzo que siempre admiramos en nuestro recordado amigo y académico; los mismos que configuraron a un ser humano memorable, que se hizo respetar y querer en todos esos ámbitos: en su familia, en el ejercicio médico, en sus aportaciones al conocimiento de la historia —ya indicado—, y de manera especial su entrega a «su» Academia. Por todo ello, y más, el académico numerario D. Antonio Arjona merece un lugar destacado en las páginas de esta ya prolifera serie *Académicos en el recuerdo*, que hace cuatro años presentara el Director de la Corporación, D. José Cosano Moyano¹. En su presentación el propio director perfilaba el significado y objetivos de este proyecto: Reconocer y valorar la trayectoria personal y la huella académica de miembros de esta Corporación ya desaparecidos, y rescatar para siempre su memoria, a través de esta colección dedicada «Francisco de Borja Pavón». Pues bien, a estas alturas de 2021 son ya cuatro —con el presente, cinco— los volúmenes editados, siendo intención de la Casa proseguir este honroso propósito sin solución de continuidad.

¹ COSANO MOYANO, José: «Presentación», *Académicos en el recuerdo*, vol. I, coord. José Manuel Escobar Camacho y Francisco Solano Márquez. Córdoba, Real Academia de Córdoba, 2017, 11-12.



Retrato a carboncillo de Antonio Arjona, por Daniel Candel Lozano (2013)

Datos biográficos sobre Antonio Arjona Castro constan en distintas publicaciones, en la web de nuestra Academia² y en otras webs oficiales de corporaciones a las que perteneció, como la de Cronistas³ o la de Pediatras⁴, y también en la *Wikipedia*⁵. Asimismo, sus conciudadanos le muestran su aprecio a través de *Cordobapedia*. Pero sobre todo, son prolíficas las referencias a nuestro recordado académico en el *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*⁶: Nombramiento y discursos como académico, cargos que desempeñó en la Corporación, su presencia, o mejor «omnipresen-

² <http://racordoba.es/index.php/academicos/42-arjona-castro-antonio.html>.

³ <https://www.cronistasoficiales.com/?p=1459>.

⁴ <https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/historia/antonio-arjona>, según texto redactado por Miguel Ángel Zafra Anta, miembro del Grupo de Historia de la Pediatría de la Asociación Española de Pediatría

⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_Arjona_Castro

⁶ <https://racordoba.es/publicaciones/repositorio-institucional-arjona-y-cubas>

cia», en las sesiones y demás actividades que esta organizaba, trabajos publicados, reseñas y, finalmente, las elogiosas referencias a su persona y a su labor profesional y académica que se recogen en la Sesión Necrológica que la Academia organizó en su honor, y que enseguida comentaremos. Pero también el *Al-Mulk: Anuario de estudios arabistas* nos ofrece datos sobre nuestro académico biografiado, a más de testimoniar su amor a la historia de Córdoba, especialmente en la época de la *Qurtuba* árabe a cuyo estudio el Dr. Arjona se entrega con rigor e irrefrenable pasión.

Amplias y jugosas referencias hallamos igualmente en prólogos y presentaciones de sus obras, como las formuladas en el *Ciclo de conferencias en homenaje póstumo al Dr. D. Antonio Arjona Castro*, organizado por la Biblioteca Viva de al-Andalus los días 25 y 26 de noviembre 2013, todo lo cual, en la extensión disponible, tendremos en cuenta. Importancia especial sobre la personalidad y actividades de Arjona Castro tuvo la ya citada «Sesión extraordinaria y pública: necrológica en honor del que fuera Académico Numerario Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Arjona Castro», desarrollada el jueves 23 de enero de 2004. En dicha sesión intervinieron los académicos correspondientes Rafael Frochoso Sánchez y Carlos Orense Cruz, y los numerarios Enrique Aguilar Gavilán, Joaquín Mellado Rodríguez, Julián García García, José Manuel Cuenca Toribio y Joaquín Criado Costa. El que fuera secretario y más tarde director de la Real Academia de Córdoba durante varios mandatos, el Dr. Criado Costa —que conocía desde primera fila los méritos de nuestro recordado académico y su entrega y dedicación a una Academia que «para él lo fue todo»— destacó entre las muchas virtudes que adornaron a Arjona «su generosidad y su valentía [...] junto a su preparación intelectual y su inmensa obra historiográfica y médica»⁷.

Por su parte, el académico numerario Julián García concluyó su recordación con las siguientes palabras:

Perdemos a uno de los soportes, una de las bases más calificadas de nuestra Real Academia, ya que por su experiencia había siempre que oírlo porque su opinión tenía una carga y valía de consideración⁸.

⁷ BRAC, XCIII, 163, (2014), pp. 161-164.

⁸ *Ibid.*, pp. 164-165.

Esos testimonios sobre nuestro amigo y recordado académico encierran y transmiten un aprecio profundo hacia su persona. Al igual que aún sigue ocurriendo en nuestros días. Así, *verbi gratia*, el también académico numerario José Luis Lope y López de Rego⁹, en 2020, aludía a la labor llevada a cabo por el Dr. Arjona Castro: «otros trabajos más recientes relativos al Alcázar como los dados a la imprenta por los académicos Miguel Salcedo Hierro, Antonio Arjona Castro y José Manuel Escobar Camacho». Y de forma precisa, en relación con nuestro biografiado, y refiriéndose a varias de sus publicaciones¹⁰, el citado académico Lope y López de Rego considera ser éste uno de los más recientes testimonios sobre la larga secuencia de citas y vigencia de los trabajos de Antonio Arjona, como iremos indicando, porque así vamos introduciendo sus áreas de trabajo, como por ejemplo ésta relativa al *qaṣr Qurṭuba*.

COMIENZOS DE VIDA: SUS PADRES. EN ZUHEROS, INFANCIA Y ADOLESCENCIA. PRIMER NEXO HISTÓRICO

Antonio Arjona falleció, de súbito, en su casa de la renovada calle Gran Capitán de Córdoba. A temprana hora del 8 de septiembre de 2013, cayó sobre su ordenador mientras trabajaba, apenas cumplidos los 75 años. La vida de cada persona es el resultado de circunstancias y caminos cuya influencia, situaciones y entornos nos conducen, a veces, en fausta colaboración con nuestra voluntad y nuestros anhelos, acicates ambos que fueron tan pródigos en nuestro biografiado. Don Antonio había nacido un 29 de julio de 1938, en Priego de Córdoba. Sus padres eran maestros vocacionales, del Cuerpo Nacio-

⁹ *Al-Mulk: anuario de estudios arabistas*, 18 (2020) 23-50, espec. pp. 46-47.

¹⁰ ARJONA CASTRO, Antonio: «Urbanismo de la Córdoba califal», *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, núm. 29, 1997, pp. 73-78; *Id.*; «La manzana de oro del casco antiguo de Córdoba: el alcázar califal y la mezquita Aljama»; *Ibid.*: pp. 87-106; *Id.*, *Córdoba en la historia de Al-Andalus: desarrollo, apogeo y ruina de la Córdoba Omeya*, Real Academia de Córdoba, Córdoba, 2001; *Id.*: «Topografía e historia del Alcázar Omeya de Córdoba y su entorno inmediato, II», *BRAC*, 142, (2002), pp. 325-340; *Id.*: *Monumentos árabes de Córdoba: historia, arqueología y arte*. Córdoba, 2007. *Id.*: «Córdoba en las Crónicas Almohades: El Alcázar Árabe (Viejo) de Córdoba a raíz de la conquista de Fernando III», *Al-Mulk: anuario de estudios arabistas*, núm. 11. 2013, pp. 13-23. Además, en colaboración con José Luis Lope y López de Rego, «Topografía e historia del Alcázar Omeya de Córdoba y su entorno inmediato, (I)», *BRAC*, 141, (2001), pp. 153-176.

nal de Magisterio. Todo nos marca: tiempo, lugar, genética y herencias, ambientes...

Más arriba indicábamos algunas de las fuentes donde constan datos sobre el Dr. Arjona Castro, en las que se describen sus elocuentes logros. Pero contamos además con las referencias que el propio académico fue anotando de sí mismo, como por ejemplo su decisiva infancia en aquel Zuheros donde sus padres ejercían su profesión desde 1934. Notable enclave histórico a donde solía regresar —al menos durante la época estival— y que constituyó uno de los polos más atractivos en su afán por el conocimiento de su historia local. De ahí la prodigalidad de estudios que Arjona dedicó a Zuheros, a más de erigirse en organizador de conferencias y Jornadas académicas sobre la historia de tan atrayente población. Un pueblo con destacada presencia medieval en la Subbética cordobesa con un castillo fronterero y testimonial que lleva nombre árabe: *ṣujayr* > Zuher/Zuhero[s], que significa «Pequeña peña», como así es, en efecto, si comparamos la altura en que se alza con los enormes roquedales de su entorno.



Vista de Zuheros¹¹

¹¹ Reproducción autorizada por Nikater, <https://commons.org/wiki/File:Zuheros01.jpg>



Retrato al óleo de Antonio Arjona, por Daniel Candel Lozano (2013)

Como se ha dicho, Arjona dedicó a Zuheros varias publicaciones, entre ellas, una de sus primeras obras y otra de casi sus últimas, y en Zuheros dictó su conferencia postrera. Dedicó a «su» pueblo una secuencia in crescendo de artículos, como «Zuheros y El Esparragal, dos castillos de la cora de Elvira»¹², «Geografía histórica e historia social de Zuheros: un hábitat rural fortificado en el sur de Córdoba en época musulmana»¹³, «Contribución al estudio de la división territorial de al-Andalus, 1: Zuheros (Sujayrat Himsi), el distrito más occidental de la cora de Elvira»¹⁴, y «Zuheros: nuevas e importantes aportaciones a su historia», en la línea característica de Arjona de ir avanzando y ampliando los contenidos de sus temas¹⁵. Allí presentó uno de sus primeros libros: *Zuheros, estudio geográfico e histórico del municipio de Zuheros*

¹² BRAC, LVIII, 112 (1987), 23-29.

¹³ *Andalucía Medieval: Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 1994, I, 61-66.

¹⁴ BRAC, LXXXIV, 149 (2005), 245-258.

¹⁵ *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, 14 (2008), 515-534.

(1973), y estos otros que también le dedicó : *Historia de la villa de Zuheros y de la cueva de los Murciélagos* (1991), *Guía turística de Zuheros* (2000), *Historia de Zuheros, desde la Edad Media a la Modernidad* (2006); y, por fin, *Galería de zuhereños ilustres* (2013), uno de sus últimos libros, tres semanas antes de su fallecimiento¹⁶, en Córdoba, y sus restos reposan en la parroquia de Nuestra Señora de los Remedios de Zuheros.

Desde 1997 había ejercido como Cronista oficial de la villa de Zuheros, nombrado por su Ayuntamiento, y por todo eso, por su fidelidad a ese cumplimiento de las crónicas locales, uno de sus recordatorios más emotivos se encuentra en la *web* de la Real Asociación de Cronistas Oficiales, sobre un artículo de Rosa Luque que había aparecido en Diario *Córdoba*¹⁷.

ZUHEROS: PRIMER ACICATE HISTORIADOR. COLABORACIÓN FAMILIAR

Parece evidente que Zuheros constituyó el primer acicate de sus intereses historiadores. En Zuheros se casó con una zuhereña, Aurora Padillo Ortiz, con la que tuvo tres hijos, Natividad, Antonio y Jesús, que compartieron el interés histórico del padre, a quien acompañaban en sus actividades culturales, al igual que su esposa.

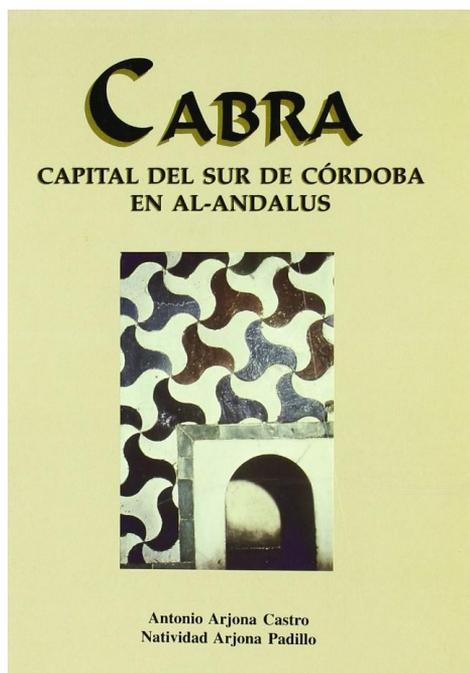


Zuheros, en la comarca de la Subbética cordobesa. Vista de su castillo

¹⁶ <https://www.cronistasoficiales.com/?p=2587>.

¹⁷ <https://www.cronistasoficiales.com/?p=1401>: «Un médico ávido de saber: Antonio Arjona Castro, cronista oficial de Zuheros (Córdoba)».

Con su hija Natividad, Licenciada en Geografía e Historia, y otros estudiosos, colaboró en uno de sus grandes libros, *Urbanismo de la Córdoba califal: tras las huellas de la Córdoba califal*¹⁸, y en sus artículos «Topografía de la Córdoba califal (I)»¹⁹, «Topografía de la Córdoba califal (II)»²⁰, «Localización de los restos de al-Madīna al-Zāhira (la ciudad de Almanzor)»²¹, sobre lo cual volveremos por sus indicaciones sobre la debatida Madīnat al-Zāhira, que trataremos algo más, pues constituyó uno de sus últimos afanes investigadores. Asimismo, padre e hija colaboraron en el libro titulado *Cabra, capital del Sur de Córdoba en Al-Andalus*²².



Portada del libro *Cabra, capital del Sur de Córdoba en Al-Andalus*. Cabra, Ayuntamiento de Cabra, 1998

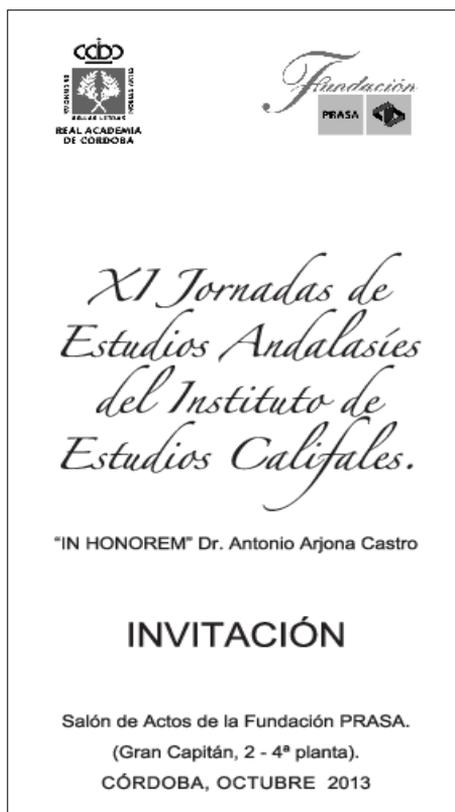
¹⁸ Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba y Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, 1997, 209 págs., ilustraciones y 1 mapa plegado.

¹⁹ ARJONA CASTRO, Antonio; ARJONA PADILLO, Natividad; GRACIA BOIX, Rafael; LOPE Y LÓPEZ DE REGO, José Luis; DE LA PUENTE, Alfonso; y MANZANO SOLANO, Antonio: *BRAC*, LXVI, núm.127 (1994), 215-254.

²⁰ *BRAC*, LXVI, 128 (1995), 163-209.

²¹ ARJONA CASTRO, Antonio *et alii. op. cit.*, pp. 255-269.

²² Cabra, Ayuntamiento de Cabra, 1998.



Antonio Arjona Padillo, neurólogo y autor de estudios médicos, publicó con su padre un artículo relacionado con su profesión. Se trata de un interesante caso narrado por fuentes árabes y comentado por el dictamen profesional de ambos doctores Arjona sobre «Un niño de cinco años afecto de gigantismo es traído, desde Málaga, a presencia del Califa Al-Hakam II en Medinat Al-Zahra»²³. Arjona Padillo leyó la conferencia que había preparado su padre poco antes de morir, tratando sobre «Córdoba según las crónicas almohades», en las «XI Jornadas de Estudios Andalusíes *in Honorem* Dr. Arjona Castro», organizadas por el Instituto de Estudios Califales de la Real Academia y la

Fundación PRASA, que se celebraron a mediados de octubre de 2013 —un mes después de su fallecimiento— y que fueron coordinadas por Joaquín Criado Costa y por Rafael Frochoso Sánchez.

Resulta muy interesante el arraigo, tan machadiano, que sintió Antonio Arjona por los panoramas urbanos y geohistóricos de su infancia y adolescencia, que se le metieron en el alma. Así, a tres de ellos, que también fueron escenarios de sus estudios adolescentes (Zuheros, Cabra, y al fin Córdoba, desde 5º de Bachiller), les dedicó investigaciones valiosas, y sobre todo en sobresaliente cantidad a la gran metrópolis de *Qurtuba*, por cuanto contiene y representa la que destacó como la mayor capital no sólo de la Península Ibérica en tiempos omeyas.

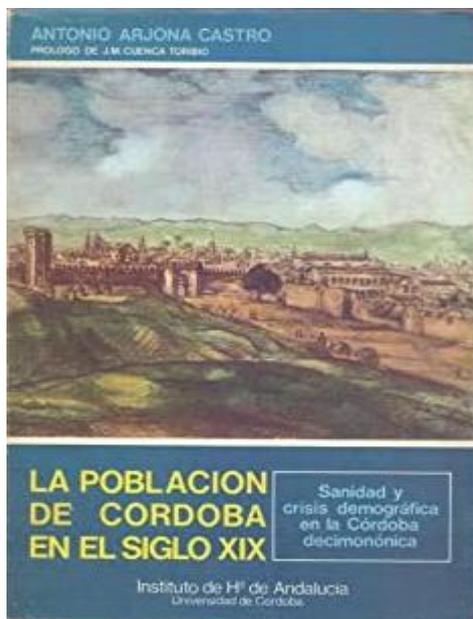
En el «Obituario. Antonio Arjona Castro, médico y humanista», publicado en el Diario *Córdoba* del 9 de septiembre de 2013, Rafael

²³ BRAC, LXVII, 131 (1996), 107-112.

Castro Córdoba recordaba esos detalles concretos que apuntalan las biografías personales: Arjona estudió por libre el bachillerato en el Instituto Aguilar Eslava de Cabra, y más tarde, desde quinto curso, en el Instituto Provincial, con sobresaliente profesorado: Luisa Revuelta, Juan Gómez Crespo, Saturnino Liso y Rogelio Fortea. Luego, marchó a Sevilla en cuya Universidad cursó Medicina, que fue su profesión y a la vez otro de sus nexos con la Historia.

DOCTOR EN MEDICINA E INVESTIGADOR SOBRE HISTORIA DE LA MEDICINA. SEGUNDO NEXO HISTÓRICO

Antonio Arjona cursó la Licenciatura en Medicina en la Universidad de Sevilla, con altas calificaciones. Posteriormente se especializó en Pediatría y Puericultura por la Escuela Profesional de Pediatría y



Portada de *La población de Córdoba en el siglo XIX. Sanidad y crisis demográfica en la Córdoba decimonónica*. Córdoba, Universidad de Córdoba, 1979

Puericultura de la Facultad de Medicina de esa misma Universidad, prestigiosa Escuela fundada y dirigida por Manuel Suárez Perdiguero (1907-1981)²⁴, cuya dedicación investigadora, así como sus *Estudios de Pediatría* (1946), o *Relatos Pediátricos*²⁵, entre otras publicaciones, nos parece —y a los resultados nos remitimos— serían un incentivo para su discípulo Arjona.

Por de pronto, tenemos los comienzos de nuestro biografiado ejerciendo como médico interno en el Hospital Infantil de la sevillana Escuela Profesional de Pediatría y Puericultura durante los cursos 1962-63 y 1963-64, donde en junio 1965

²⁴ Puede verse su biografía por DÍAZ-RUBIO GARCÍA, Manuel, en el *Diccionario Biográfico Español*: <http://dbe.rah.es/biografias/21577/manuel-suarez-perdiguero>

²⁵ DÍAZ-RUBIO *et alii*: *El profesor Suárez Perdiguero y la medicina del niño*, Madrid, Asociación Española de Pediatría, 2013, capítulo 4.

se tituló de especialista en Pediatría y Puericultura. En las Oposiciones de Pediatra a la Seguridad Social celebradas ese año obtuvo el núm. 67 de entre tres mil concurrentes de toda España, y eligió su plaza en «su» ciudad de trabajo y plenitud, Córdoba, donde ejerció desde 1966. Posteriormente se doctoró en junio de 1978 en la Universidad de Sevilla, con la tesis titulada *La sanidad en Córdoba en el Siglo XIX*, dirigida por otro grande, médico y humanista, el profesor Juan Ramón Zaragoza Rubira (1938-2011), una tesis muy significativa por la amplitud temática —la Pediatría se combinaba con la Farmacología y la Radiología— y por la dimensión temporal, que puede leerse a través de su acceso abierto en idUS (Depósito de Investigación Universidad de Sevilla)²⁶, habiendo recibido casi un centenar de consultas²⁷.

Muy orientadoras sobre aquel especialista recién doctorado a finales de los años '70 son sus manifestaciones previas en el resumen de la tesis, como éstas que destacamos, reveladoras de un investigador en marcha:

El trabajo de nuestra Tesis Doctoral, aunque no constituye nuestra primera investigación histórica, ha sido realizado con absoluta dedicación y entrega en los dos últimos años. Por nuestro buen conocimiento de los Archivos cordobeses conocíamos la existencia en el Archivo Municipal de Córdoba de un importante material histórico referente a temas demográficos y sanitarios de los dos últimos siglos... Motivó siempre nuestra curiosidad el fenómeno tan poco estudiado del estancamiento demográfico de la Córdoba decimonónica, pese a que la natalidad debería ser en aquella época muy alta. Por los estudios históricos de autores cordobeses de la primera mitad del siglo XIX, conocíamos algo sobre las epidemias de la pasada centuria y estas leves referencias daban alguna luz sobre las causas del aludido fenómeno demográfico. Pero estos datos había que confirmarlos con cifras exactas, que solo la consulta paciente y laboriosa de los archivos podría dar, para una vez establecidas sólidas bases sobre mortalidad y natalidad, poder sacar conclusiones certeras, que de una vez para siempre, explicaran los problemas del escaso crecimiento vegetativo de la Córdoba del XIX.

²⁶ <https://idus.us.es/handle/11441/80633>

²⁷ <https://idus.us.es/handle/11441/80633/statistics>

La tesis, defendida en 1978, recibió la máxima calificación —sobresaliente *cum laude*— y tuvo a Córdoba como centro documental y analítico, pues fue en la antigua capital del Califato donde Arjona ejercía como pediatra desde hacía ya 12 años, y donde empezó a concretarse su interés por el conocimiento de la Historia en diferentes áreas entre otras la historia de la Medicina, que seguramente fue su punto de partida hasta recalar en la época medieval de una *Qurtuba* rutilante con los Omeyyas, también necesitada de diagnósticos y verificaciones desde el punto de vista histórico. Uno de los más significativos nexos Medicina-Historia lo encontramos en su Discurso de Ingreso en la RAC, en 1981: «La pediatría y la puericultura en la Córdoba del siglo X»²⁸, que tenía como soporte el tratado de Obstetricia y Pediatría titulado «Libro de la generación del feto, el tratamiento de las mujeres embarazadas y de los recién nacidos», *Kitāb jalq al-ḡanin wa-tadbīr al-ḡabāla wa-l-mawlūdīn* del médico e historiador ʿArīb b. Saʿīd, destacado en las cortes de los califas ʿAbd al-Raḥmān III y de al-Ḥakam II, que recurría a métodos aún aplicados, y co-autor de otra obra extraordinaria como *El Calendario de Córdoba*. Nótese que aquí ingresó como académico numerario, tras su etapa como correspondiente, en la Sección de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales, sección en la que se mantuvo de por vida. Una parte de sus publicaciones médicas consiste en artículos sobre casos y diagnósticos clínicos y otra parte resultan una combinación de sucesos médicos situados en la historia de al-Andalus.

En efecto, el eje cordobés orientó las publicaciones de Arjona sobre historia médica, conectando cada vez más con lo andalusí, como en sus libros: *La sexualidad en la España musulmana* (1990), *El Colegio de Médicos y los médicos de Córdoba en la Edad Media y en época contemporánea* (1998), y *Enfermos ilustres de Córdoba y Al-Andalus* (2005).

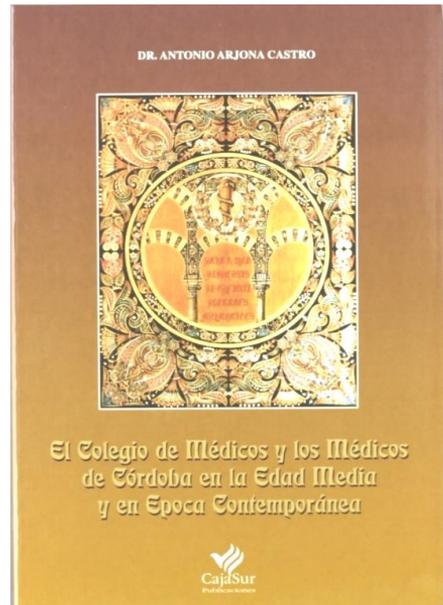
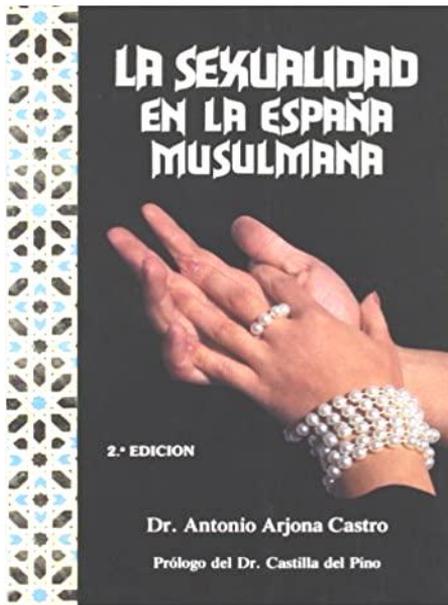
Además de numerosos artículos importantes —varios sobre Abulcasis al-Zahrawī— como «Teoría y práctica de la cirugía de Albucasis en la Córdoba califal y su influencia en Europa»²⁹, o los que relacionaban situación clínica y personajes, como «En torno a la vida y la muerte del emir ʿAbd al-Raḥmān II»³⁰, «De nuevo sobre la causa de la

²⁸ BRAC, XLIX, 101 (1980), 35-51.

²⁹ BRAC, LXIV, 124 (1993), 71-78.

³⁰ BRAC, XLIX, 101 (1980), 249-256.

muerte del emir 'Abd al-Raḥmān II»³¹, «La artritis gotosa que padeció Almanzor en las últimas décadas de su vida, como posible causa de su muerte»³², «Abulcasis y la gota de Almanzor»³³. Un avance sobre nuevas fuentes cada vez más atendidas lo muestra el Dr. Arjona en un artículo sobre «Médicos y albeytares como auxiliares de la justicia. El ejercicio de la medicina en al-Andalus según unas fetuas de Ibn Sahl. Las demandas judiciales contra los médicos»³⁴, en el que revela su excelente información sobre fuentes jurídicas andalusíes.



Portada de los libros *La Sexualidad en la España musulmana*, 2ª ed., Córdoba, 1990, y *El Colegio de Médicos y los Médicos de Córdoba en la Edad Media y en Época Contemporánea*, Córdoba, Publicaciones Cajasur, 1998

Otro aspecto a destacar es su formación de médico humanista que traspasaba en ocasiones a sus publicaciones históricas más generales, como se puede advertir en el libro, escrito en colaboración, ya mencionado, *Urbanismo de la Córdoba califal. Tras las huellas de la Córdoba cali-*

³¹ *Boletín Informativo del Ilustre Colegio de Médicos de la Provincia de Córdoba*, 118 (1985), 29-32.

³² *Corduba Archaeologica*, 8 (1980), 49-55.

³³ *Boletín Informativo del Ilustre Colegio de Médicos de la Provincia de Córdoba*, 118 (1985), 26-28.

³⁴ *Abulcasis. Revista del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Córdoba*, 145, 2000, pp. 34-47.

*fa*³⁵, donde encontramos un párrafo de profunda relación muerte/vida y naturaleza saludable, cuando señala:

Los cementerios islámicos quedaban integrados en el flujo y reflujo cotidiano de Córdoba, pues estaban situados en los lugares de entrada y salida de la medina. Estaban cubiertos de vegetación, encinas, olivos, eran auténticos pulmones de la aglomeración urbana. Eran escenario en los que rebosaba la vida, comprimida en las angosturas «urbanas».

Desde luego, nuestro recordado académico llegó a combinar sus inquietudes médico-higiénicas con sus inmersiones historiadoras, como queda de manifiesto, por ejemplo, en su artículo «La contaminación del medio ambiente en la Córdoba islámica»³⁶. Por el conjunto, también enorme, de sus contribuciones médicas, don Antonio Arjona Castro fue reconocido y designado como Correspondiente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla, Miembro de número de la Sociedad de Pediatría de Andalucía Occidental y Extremadura, y Socio de Honor de la Asociación Española de Pediatría.



Antonio Arjona recibe la *Fiambrera de Plata* otorgada por el Ateneo de Córdoba en 2001 y entregada por Joaquín Criado

³⁵ Córdoba, 1997, p. 63.

³⁶ *Al-Mulk*, 7 (2007), 103-135.

LA CONTRIBUCIÓN DE ANTONIO ARJONA VISTA DESDE EL ENTRAMADO HISTORIOGRÁFICO

TESTIMONIOS DE PRÓLOGOS Y RESEÑAS

Existen valoraciones directas sobre la producción investigadora de cada especialista que suelen manifestarse en prólogos, reseñas, y en otras referencias explícitas que expresan opiniones en pro o en contra sobre aportaciones del autor que corresponda. Entre los prólogos que llevaron varias obras del Dr. Arjona, recordaremos ahora el redactado por el prestigioso psiquiatra Carlos Castilla del Pino, que desde 1949 hasta su jubilación en 1987 dirigió el Dispensario de Psiquiatría de Córdoba, y que presentó con maestría una de las obras quizás más difundidas en «libro de bolsillo» de Arjona: *La sexualidad en la España musulmana*³⁷; Miguel Cruz Hernández, notorio político, filósofo y arabista, prologó otro de sus libros, de conexiones filosóficas: *Introducción a la medicina arábigoandaluza (siglos VIII-XV)*³⁸; otros destacados estudiosos escribieron sus respectivos prefacios: Joaquín Criado Costa y Juana Romero González para *Enfermos ilustres de Córdoba y al-Andalus*³⁹; Luis Rodríguez García para *Córdoba, su provincia y sus pueblos en época musulmana*; y tres libros de Antonio Arjona llevaron prólogos de María Jesús Viguera Molins: 1) *Orígenes Históricos de los reinos de Andalucía*⁴⁰, con prólogo también de Antonio López Ontiveros; 2) *Urbanismo de la Córdoba califal*⁴¹; y 3) *Córdoba en la historia de al-Andalus: desarrollo, apogeo y ruina de la Córdoba omeya*⁴². La introducción a *Zuberos Historia, paisaje y cultura*, con las II Jornadas de la Real Academia de Córdoba (2009), fue escrita por Joaquín Criado Costa y Jesús de Prado y Martínez de Anguita. Conociendo los usos investigadores y colaboradores del autor, creemos que además de acogerse a la compañía de estos prologuistas, procuraba también escuchar sus opiniones.

Hay numerosas informaciones sobre las publicaciones de Antonio Arjona en el *BRAC*, entre ellas las contenidas en reseñas. Un ejemplo

³⁷ Córdoba, Universidad de Córdoba, 2ª ed., 1990.

³⁸ Córdoba, Tipografía Católica, 1989.

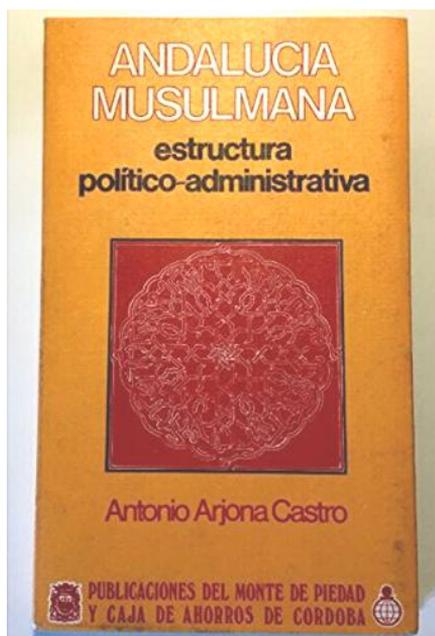
³⁹ Córdoba, RAC y PRASA, 2005.

⁴⁰ Universidad de Córdoba, 1992, 9-11.

⁴¹ Ayuntamiento de Córdoba y Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, 1997, pp. 13-14.

⁴² Córdoba, Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, 2001, pp. 9-10.

de ellas, sobre dos de los libros más característicos publicados en los primeros tiempos de la vida estudiantil andalusí del Dr. Arjona, lo tenemos en sendas reseñas aparecidas en 1981 en el *BRAC*⁴³. En ambos casos, su autor, Joaquín Criado Costa —a la sazón director de publicaciones de la Real Academia— empezaba por resumir los contenidos de uno de esos dos libros fundamentales, de propósito ambicioso, sobre la composición política y administrativa de la parte de al-Andalus correspondiente a lo titulado como *Andalucía musulmana. Estructura político-administrativa y vías de comunicación*⁴⁴.



Portada del libro *Andalucía musulmana. Estructura político-administrativa y vías de comunicación*. Córdoba, 1980.

Ambas recién citadas reseñas aparecieron en el principal órgano periódico de «la casa académica», y Criado Costa, sobre este recién citado libro, en esta nueva edición, resalta el «estudio de la división político-administrativa de la región andaluza se le añade una panorá-

⁴³ *BRAC*, LI, 102 (1981), sucesivamente en pp. 291 y 296-297.

⁴⁴ ARJONA CASTRO, Antonio: *Andalucía musulmana. Estructura político-administrativa y vías de comunicación*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Colección Estudios y Documentos, 1980, 2ª ed. 1982, 185 pp. + 4 mapas.

mica de los caminos y vías de comunicación», basándose en geógrafos árabes de los siglos X y XI, en especial el almeriense al-'Udri. Y el reseñador añade dos características de la producción de Arjona: «el interés de una obra de este tipo para el público andaluz» y su alcance que «rebas ampliamente los límites de la divulgación histórica para adentrarse en el especializado mundo del arabismo»; también pondera sus habituales recursos cartográficos, pues ese libro publica mapas inéditos «fundamentales para el conocimiento de la Andalucía medieval», siendo habitual en nuestro autor incluir imágenes, localizaciones y representación de lugares.

La segunda reseña, recién aludida, se centra en una recopilación de acontecimientos trabada por el Dr. Arjona en su libro *Anales de Córdoba musulmana (711-1008)*⁴⁵, y en ella Criado Costa señala que el autor ofrece «una versión *sui generis* de los diversos aspectos de la Córdoba musulmana a base de textos originales», bien seleccionados acerca del espacio comprendido por los límites del antiguo reino de Córdoba, sobre aspectos histórico-geográficos, económicos, religiosos, y culturales. En el conjunto de reseñas, señalamos la de Pedro Marfil⁴⁶ sobre el libro de Arjona titulado: *Córdoba en la historia de al-Andalus: desarrollo, apogeo y ruina de la Córdoba Omeya*, vol. I: *De la conquista al final del emirato omeya (711-929)*⁴⁷, que vuelve a resaltar su utilización de los textos y de datos actualizados de la arqueología, «como es el caso de la investigación de la iglesia de Santa Clara, o las intervenciones de Poniente».

A través de las reseñas recibidas⁴⁸, se precisa la ubicación de una obra y sus aportaciones dentro del conjunto historiográfico, incluso en lo relativo a facetas menos resaltadas, como la regulación del Urbanismo en su proyección histórica, perspectiva de la recensión⁴⁹ que el Registrador de la propiedad en Córdoba D. Antonio Manzano Solano dedicó al libro de Arjona antes citado: *Urbanismo de la Córdoba califal*, alabado por el reseñador como una aportación de primer orden,

⁴⁵ ARJONA CASTRO, Antonio: *Anales de Córdoba musulmana (711-1008)*. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Colección Estudios y Documentos n.º 4, 1982, 275 pp. + 3 mapas.

⁴⁶ BRAC, LXXIX, 140 (2001), 283-284.

⁴⁷ Córdoba, Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, 2001, 282 pp., con fotografías.

⁴⁸ Hay algunas más citadas en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=1693674>.

⁴⁹ *Revista crítica de Derecho Inmobiliario*, n.º 668, 2001, 2690-2694.

pues «su autor nos adentra no sólo en la infraestructura de la Córdoba califal, centrada en los siglos X y XI, sino, además, en los fundamentos profundos que la justifican».

EJEMPLOS DE CITAS SOBRE ORGANIZACIÓN TERRITORIAL Y TOPONIMIA

Hay otra vía para captar qué papel desempeñan las obras del autor que sea en la global construcción investigadora, es decir, en la situación y desarrollo de los diversos temas que ha ido abordando, pues el proceso investigador se establece en una continua y compartida transferencia de contribuciones entre cada individuo y el conjunto de quienes comparten similares cuestiones. De esta manera, nos parece interesante recorrer varias publicaciones coincidentes con las temáticas del Dr. Arjona, y recoger una muestra de cómo, cuándo, dónde y con qué utilidad su producción aparece utilizada y produce o confirma resultados. Vamos a seleccionar algún ejemplo, entre muchos otros posibles, empezando por el análisis pionero de Miquel Barceló: «Un estudio sobre la estructura fiscal y procedimientos contables del emirato omeya de Córdoba (138-300/755-912) y del califato (300-366/912-976)»⁵⁰, en cuya página 46 centra su trabajo en la edición crítica publicada por 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī, en 1965, de las partes conservadas de *al-Masālik ilā jāmi' al-mamālik* («Libro de los Caminos y los Reinos») ⁵¹ compuesto por el algo más arriba mencionado geógrafo almeriense al-'Udrī (m. 1085), que, como investiga Barceló, ofrece sobre datos concretos y extraordinarios sobre la recaudación fiscal en algunas coras de al-Andalus.

Subraya este investigador la escasa e incompleta atención hasta entonces prestada a tan valiosas informaciones, destacando entre ellas cuanto aportan sobre la tributación de los doce distritos o *iqḥim* de la cora de *Qurṭuba*, entre los cuales Hussain Monés sólo tradujo siete en su artículo de 1957 sobre «La división político-administrativa de la España musulmana»⁵², debiendo esperarse a los años 80 para que Antonio Arjona (como *Andalucía musulmana. Estructura político-administrativa*; y *El reino de Córdoba durante la dominación musulmana*) empezara a

⁵⁰ *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, 5-6 (1984-1985), 45-72.

⁵¹ *Fragments geográfico-históricos de al-Masālik ilā jāmi' al-mamālik (Nuṣṣ' 'an al-Andalus min Kitāb Kitāb tarṣī' al-ajbār)*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1965.

⁵² *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, V (1957), 79-135, pp. 118-119.

ocuparse de tales referencias de modo pionero en España, traduciendo el texto, de forma «ingenua y precipitada» según Barceló, y, como asimismo apunta, sin apenas interesarse por la fiscalidad, tratando sobre todo de la localización e identificación de los topónimos allí mencionados, con sus aportaciones considerables que sin duda sirvieron de base a los posteriores investigadores sobre aquel texto.

Debemos tener en cuenta que las observaciones de Miquel Barceló fueron incorporadas a continuación por Arjona en varias publicaciones, como en «De nuevo sobre la cora de Córdoba y sus distritos»⁵³, cuyos avances respecto al planteamiento anterior, en el artículo del mismo Arjona, «La Cora de Córdoba»⁵⁴, resultan evidentes. Se trata, desde luego, una forma de desarrollo progresivo de los temas que caracteriza el proceder de Arjona, y debe ser tenido en cuenta a la hora de establecer sus aportaciones. Otra cuestión en que Arjona⁵⁵ tuvo razón, pese a otros criterios, fue la de situar en el siglo X las referencias de este documento sobre el reparto fiscal incluido por al-Udrī, autor que, como ha precisado Francisco Franco Sánchez⁵⁶:

nos transmite la imagen fija de la división administrativa última del califato omeya... unos 80 años antes del momento en que escribe. Como tal, el almeriense habría de ser añadido a la nómina de los «nostálgicos del califato».

El reconocido gusto y capacidad de Antonio Arjona para la identificación toponímica aparece muy destacada, por ejemplo, en el excelente recorrido sobre el poblamiento efectuado por Virgilio Martínez Enamorado, «Sobre *Madinat Bāghub*. Aspectos historiográficos de una ciudad andalusí y su alfoz», en que señala cómo este Priego de Córdoba ha sido objeto de una relativamente numerosa atención estudiosa, y destaca «la prolija literatura de Antonio Arjona Castro», del que cita once trabajos publicados en 1978, 1982b, 1984b, 1985b, 1987a, 1987b, 1988a, 1988b, 1989^a y 1990 (situados entre la veintena de títulos que de él recoge en su «Bibliografía general»). A muchos nos ha

⁵³ BRAC, LXXIX, 140 (2001), 167-172.

⁵⁴ *Andalucía Medieval. Actas. 1. Congreso de Historia de Andalucía*. Córdoba, Cajasur, 1978, I, 61-76.

⁵⁵ *Anales de Córdoba musulmana*, p. 235.

⁵⁶ «*Al-Masālik wa-l-Mamālik*: precisiones acerca del título de estas obras de la literatura árabe medieval y conclusiones acerca de su origen y estructura», *Philologia Hispalensis* 31/2 (2017) 37-66, p. 51.

llamado la atención la característica «prolijidad» de Arjona, en casi todos sus temas, y que le hacía avanzar tanto en ampliaciones y correcciones cuanto en redundancias y repeticiones, lo cual a veces desdibuja el resultado de sus aportaciones. Martínez Enamorado menciona los aciertos de Arjona en sus identificaciones de topónimos, y por ejemplo (entre sus páginas 132 y 134) declara varios casos de lugares correctamente localizados por Arjona, como por ejemplo ocurre con *Iṣbarragīra* / [Torre del] Esparragal⁵⁷, uno de sus aciertos no sólo debido a la equivalencia del nombre sino al conocimiento del terreno, no sólo de su natal Priego de Córdoba sino sobre todo de su siempre querido y continuamente estudiado Zuheros⁵⁸.

CITAS EN PUBLICACIONES SOBRE LA URBE Y EL TERRITORIO CORDOBÉS

La presencia de las aportaciones de Antonio Arjona en las publicaciones relativas a la urbe y al territorio cordobés es cuantiosa, habiéndose incrementado esta bibliografía, además, de manera tan notable durante estos últimos decenios, de modo que recorrerla para advertir referencias sobre Arjona rebasaría los límites asignados a estas páginas nuestras. Pero pondremos algún ejemplo sobre citas a trabajos del mencionado académico, partiendo en concreto de una valiosa monografía sobre *Qurtuba* en los siglos X y XI escrita por Christine Mazzoli-Guintard, profesora de la Universidad de Nantes, con una visión «exterior» que representa las contribuciones francesas a la historia urbana andalusí. En su *Vivre à Cordoue au Moyen Âge. Solidarités citadines en terre d'Islam aux Xe-XIe siècle*⁵⁹, basándose en consultas jurídicas recopiladas por Ibn Sahl (1022-1093) en sus *al-Aḥkām al-kubrā*, este libro nos introduce de lleno en la metrópolis cordobesa, sus lugares y funcionamientos, tras unos capítulos introductorios en que Mazzoli-Guintard plantea varias cuestiones previas sobre el tema y sus desarrollos, en el capítulo 1 (pp. 13-40): *Des solidarités citadines comme perspectives de recherche*, en su epígrafe sobre «De la ville islamique à

⁵⁷ ARJONA CASTRO, Antonio: «Delimitación de la comarca de Priego en época musulmana», *Adarve*, 294-295 (1988), 75-76.

⁵⁸ ARJONA CASTRO, Antonio: «Zuheros y El Esparragal, dos castillos de la cora de Elvira», *BRAC*, LVIII, 112 (1987), 23-29.

⁵⁹ Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2003; publicado en OpenEdition Books, en 2015 (es la edición que aquí voy a utilizar: DOI: 10.4000/books.pur.17013).

l'éclatement des modèles», señala cómo a través de las monografías dedicadas a ciudades andalusíes se definen sus tipologías urbanas, tanto en balances sobre las grandes ciudades de la Península, como en las síntesis consagradas a enclaves de menor entidad como Niebla, Málaga, Huelva, e incluso más pequeñas, como Cabra, capital de cora, sobre la cual envía, en su nota 44, al libro que Antonio Arjona Castro y Natividad Arjona Padillo publicaron en 1998: *Cabra, capital del sur de Córdoba en al-Andalus*, que hemos citado al mencionar las colaboraciones investigadoras entre Arjona y algunos de sus hijos.

Algo más adelante, en el epígrafe: «Les *Aḥkām al-kubrā* comme source pour la Cordoue des X^e-XI^e s.», Mazzoli-Guintard menciona (p. 64) un artículo que Arjona Castro dedicó a: «Médicos y albeytares como auxiliares de la justicia. El ejercicio de la medicina en al-Andalus según unas fetuas de Ibn Sahl. Las demandas judiciales contra los médicos»⁶⁰, donde además presenta los datos médicos que se encuentran en esa obra de Ibn Sahl, sobre la cual Mazzoli-Guintard recoge la bibliografía esencial, mencionando también el libro antes citado, que Arjona Castro publicó en 2001: *Córdoba en la historia de al-Andalus. Desarrollo, apogeo y ruina de la Córdoba omeya. I: De la conquista al final del emirato omeya (711-929)*, cuyo autor, según advierte Mazzoli-Guintard, presenta, en paralelo, la historia política de Córdoba y su desarrollo urbano. En el capítulo 3, *En toile de fond, Cordoue aux X^e-XI^e siècles* (pp. 65-80), al tratar sobre «De la muraille et au-delà: espaces et territoires de la ville», en su nota 13 sobre los arrabales orientales, indica: «voir les données réunies dans Arjona Castro 1999»⁶¹, y en la nota 22 del apartado «De la muraille et au-delà: espaces et territoires de la ville», remite a Arjona Castro: *Urbanismo de la Córdoba califal: tras las huellas de la Córdoba califal*⁶², para la precisión de que, entre Madīnat al-Zāhira, al este de Córdoba (entre los «arrabales orientales»), y Madīnat al-Zahrāʾ, al oeste, hay una distancia de 18 kms.

Ese mismo libro de Arjona sirve de referencia a Mazzoli-Guintard en su capítulo *Les points de repère urbain: le palais, la mosquée des Omeyyades, le souk. Les espaces du voisinage*, para señalar (en su nota 90) cómo la arquitectura oficial de los Omeyas utiliza sillares de piedra, que tam-

⁶⁰ *Abulcasis. Revista del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Córdoba*, 145 (2000), 34-47.

⁶¹ «Los arrabales orientales de la Córdoba islámica», *BRAC*, 136 (1999), pp. 43-70.

⁶² Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba y Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, 1997, pp. 17-20.

bién pueden encontrarse en pequeñas mezquitas de barrio y viviendas particulares. En las dos notas siguientes también remite a ese mismo libro de Arjona (respectivamente a sus pp. 117 y 32-35, donde reúne la bibliografía): para referirse a las calles, como la central que comunica los dos espacios públicos del barrio, como son una plaza y una mezquita. Tal calle central, excavada, mide 11 metros de ancho y aparece como prolongación del eje medina-suburbio, mientras que las calles entre casas tienen una anchura entre 2,50 y 3,50 m. Sobre el urbanismo cordobés, Mazzoli-Guintard destaca publicaciones de Castejón (1929), Lévi-Provençal (1953, 356-395), García Gómez (1965), Ocaña (1982), Arjona (1997; 2001), y Pinilla (1997), de modo general, y remite al citado artículo de Arjona (1999) sobre los arrabales orientales; a otros trabajos suyos sobre los vestigios de la almunia aparecidos en el Cortijo del Alcaide (Arjona, Ramírez y Marfil, 1996; 1998⁶³); sobre restos de la calzada o *Rasāf* (Arjona, Ramírez y Marfil, 1998); sobre la mezquita encontrada en la Finca Fontanar, que Arjona, en su citado libro sobre *Urbanismo de la Córdoba califal* (1997, 77-83) se arriesgó a identificar con la de al-Šifā'; sobre el arrabal de al-Mugīra, en la Ajerquía (Arjona, 1999, 60-63); sobre las dimensiones de las casas excavadas en el área urbana de su expansión occidental, que oscilan entre los 90 m² y los 160 m², Arjona (1997, 119) incluye la planta de una que mide 75 m².

Estos contados tanteos sobre algunas referencias a publicaciones de Arjona nos presentan una utilización abundante y variada, centrada, en lo que hemos seleccionado, sobre la organización territorial y enclaves del territorio cordobés y sobre todo acerca de múltiples aspectos de la gran metrópolis de *Qurṭuba*. Sólo hemos ofrecido una muestra reducida, sobre todo concentrada en algunos trabajos sobre territorio y urbanismo de nuestro biografiado, desde finales de los años '80 a finales de los '90. La contribución de Arjona al entramado estudioso es más amplia y diversa, como muestra el conjunto de temas que abordó entre 1973-2013, que fueron los 40 años que ocupó su escritura, sobre las temáticas que extractaremos a continuación.

⁶³ «Una alberca árabe abandonada. Hallados los restos de la almunia *Dār al-Nā'ūra* en el Cortijo del Alcaide y Huerta del Caño de María Ruiz», *Abulcasis*, 1996, 28-33; «Los restos de la famosa almunia *Dār al-Nā'ūra* en el Cortijo del Alcaide y Huerta del Caño de María Ruiz excluidos del Plan especial de Madīnat al-Zahrāʾ», *BRAC*, 135 (1998), 245-255.

PLURALIDAD DE TEMAS Y COMBINACIÓN DE FUENTES

DIVERSIDAD DE SUS INTERESES INVESTIGADORES

Los cuatro intensos decenios (1973-2013) que Antonio Arjona Castro dedicó a las investigaciones históricas, además de otras sobre su profesión médica, produjeron gran cantidad de publicaciones, algunas de las cuales hemos señalado en estas páginas, aunque sólo resulten breve muestra entre la gran cantidad que entregó a la imprenta. En la página web de DIALNET, en el repertorio bibliográfico sobre Arjona⁶⁴, las publicaciones, avisando que no es una lista exhaustiva, se distribuyen así: Artículos en revistas: 128; colaboraciones en obras colectivas: 13; reseñas: 7; libros: 14; Tesis: 1, todo lo cual suma 172 contribuciones. Tampoco está completa la lista bibliográfica de 116 referencias (contando 15 libros —pero repite uno de ellos, así pues, 14—, y el resto artículos) que sobre él ofrece la web de Regesta Imperii. Akademie der Wissenschaften und der Literatur Mainz⁶⁵. Merece la pena recordar al menos los títulos de esos 14 libros de ese recuento, complementados por otras indicaciones hasta sobrepasar los 20 títulos, ordenados por sus fechas, que tanto indican sobre la intensidad de sus trabajos:

- *Zuberos: Estudio geográfico e histórico de un municipio cordobés* (1973).
- *Historia de la villa de Luque* (1977) (en colab.).
- *La población de Córdoba en el Siglo XIX: sanidad y crisis demográfica en la Córdoba decimonónica* (1979).
- *Andalucía musulmana: estructura político-administrativa* (1980).
- *Andalucía musulmana. Estructura político administrativa y vías de comunicación* (1982).
- *El reino de Córdoba durante la dominación musulmana* (1982).
- *Anales de Córdoba musulmana (711-1008)* (1982).
- *El Libro de la generación del feto, el tratamiento de las mujeres embarazadas y de los recién nacidos, de Arib ibn Sa'íd* (1983; 1991).
- *La sexualidad en la España musulmana* (1985; 1990).
- *Educación para la salud del niño* (1986).

⁶⁴ <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=1693674>.

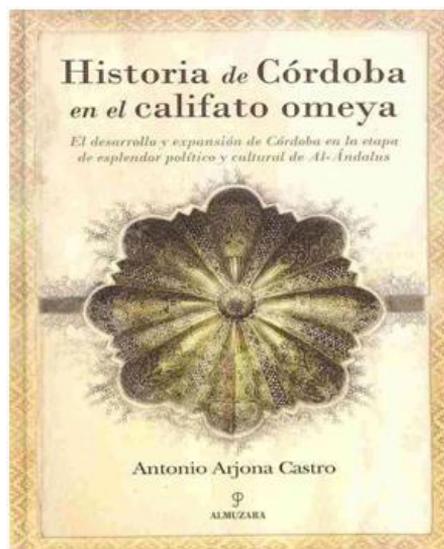
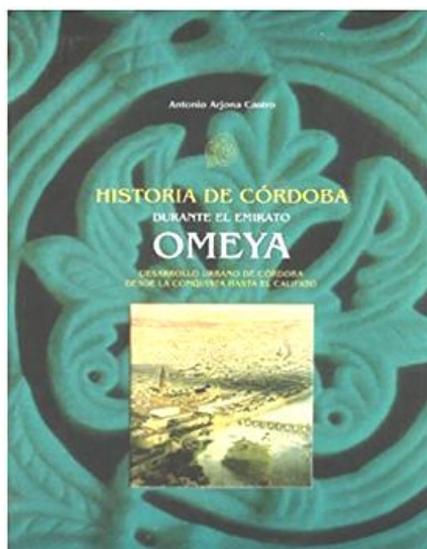
⁶⁵ http://opac.regesta-imperii.de/lang_en/.

- *Introducción a la medicina arábigo andaluza (siglos VIII-XV)* (1989).
- *Historia de la Villa de Zuheros y de la cueva de los murciélagos* (1991).
- *Orígenes históricos de los reinos de Andalucía* (1992).
- *Urbanismo de la Córdoba califal. Tras las huellas de la Córdoba califal* (1997).
- *Cabra: capital del sur de Córdoba en al-Andalus* (1998) (en colab.).
- *El Colegio de Médicos y los médicos de Córdoba en la edad media y en época contemporánea* (1998).
- *Córdoba en la historia de al-Andalus: desarrollo, apogeo y ruina de la Córdoba omeya. 1: De la conquista al final del emirato omeya* (2001).
- *Guía turística de Zuheros* (2001).
- *Córdoba, su provincia y sus pueblos en época musulmana* (2003).
- *Enfermos ilustres de Córdoba y al-Andalus* (2005).
- *Historia de la villa de Zuheros desde la edad media a la modernidad* (2006).
- *Historia de Córdoba durante el emirato Omeya* (2006).
- *Monumentos árabes de Córdoba: historia, arqueología y arte* (2007).
- *Córdoba en la historia de al-Andalus: desarrollo, apogeo y ruina de la Córdoba omeya. 2: Historia de Córdoba en el califato omeya* (2010).
- *Córdoba en la historia de al-Andalus: desarrollo, apogeo y ruina de la Córdoba omeya. 3: La quiebra de al-Andalus, historia de Córdoba durante la fitna (guerra civil) del siglo XI* (2013).

En estas páginas de presentación que ahora ofrecemos sobre el Dr. Arjona, no hay lugar para incluir un recuento bibliográfico más completo de sus libros y de sus artículos, como podrá intentarse en otro momento, pero al menos procuraremos esbozar la pluralidad temática que, dentro de unos contornos principales, caracterizaron su producción, siempre perseverante y en continuas ampliaciones. Las dos áreas principales que cultivó, de forma tan intensa en ambos casos, son los temas médicos y los temas históricos. Los primeros, sus trabajos sobre Medicina, tanto ensayos sobre cuestiones profesionales como en perspectiva historiadora, los hemos presentado antes en el epígrafe «Doctor en Medicina e investigador sobre historia de la medicina». Segundo, nexo histórico: en cuanto a los temas históricos podemos señalar los que plantean cuestiones de historia política so-

bre Córdoba y su territorio, además sobre la organización del poblamiento, tanto en general como centrados en diferentes enclaves, con monografías —además de Zuheros, con varias publicaciones— otras más o menos extensas sobre Alcalá la Real, Almodóvar del Río, Belmez, Cabra, Cañete de las Torres, Carcabuey, El Carpio, Linares, Lucena, Luque, Maruanas, Montoro, Palma del Río, Priego, y algunas más, planteando la distribución administrativa en coras (sobre todo las de Córdoba, Sevilla, Cabra y Faḥṣ al-Ballūt), sobre algunos castillos o *ḥuṣūn* de Firriš, El Esparragal, Carcabuey, Tiñosa, Zuherete y otros, además añadiendo análisis e identificaciones toponímicas, que constituyó una de las varias sobresalientes aportaciones de Arjona, como luce en varias de sus publicaciones, y destaca en su esforzado gran trabajo: «Diccionario toponímico e histórico de la provincia de Córdoba»⁶⁶.

Otra de sus grandes áreas fueron los estudios de urbanismo y topografía urbana, y sus lugares, entre ellos los monumentales. Arjona les dedicó estudios generales y otros monográficos, tratando sobre todo de la Córdoba omeya y especialmente de época califal, la mejor documentada.



Portada de los libros *Historia de Córdoba durante el emirato Omeya...*, Córdoba, 2001/ *Historia de Córdoba en el califato Omeya...* Córdoba, Ed. Almuzara, 2010

⁶⁶ BRAC, LVII, 120 (1991), 77-98.

Así plantea cuestiones sobre calles, viviendas, murallas, puertas, puentes, cementerios, arrabales, judería, almunias, espacios como el campamento del Faḥṣ al-Surādiq, edificios como las «Casas» de la Noria, del Ṭirāz, de la Ceca, de los Rehenes, Mezquita aljama y otras mezquitas, iglesias, alcázares, Madīnat al-Zahrā', Madīnat al-Zāhira... en un recorrido continuo de nuestro biografiado por las informaciones textuales y las arqueológicas, además de las más escasas documentales, cuya combinación le llevó a proponer algunas ubicaciones, incluso el de esta arrasada «Ciudad Refulgente» de Almanzor, desmantelada —según parece, o mejor dicho: según «no aparece»— hasta sus últimos sillares.

UN TEMA MUY ESPECIAL: ARJONA Y MADĪNAT AL-ZĀHIRA

Atractiva grandeza de la «ciudad perdida». Un investigador tan entregado a documentar enclaves, sobre todo los de Córdoba, no podía dejar sin tratar la localización de *Madīnat al-Zāhira*. Leyendo sus publicaciones es posible calibrar su altísimo conocimiento del urbanismo cordobés, que fue otro de sus temas esenciales, y con toda razón, como enclave magno por Almanzor alzada desde 979, compitiendo con la centenaria dinastía de los Omeyas incluso en construirse una ciudad propia que emulara y anulara la magnífica Madīnat al-Zahrā', fundada en 940. Almanzor utilizó un apelativo paralelo para calificar también su resplandor, pero difieren los destinos últimos de ambas ciudades palatinas: derruidas con saña en las guerras civiles de la primera decena del siglo XI, al-Zahrā', felizmente reencontrada, es hoy una de las glorias monumentales de la Humanidad, pero al-Zāhira sigue tristemente soterrada y diseminados sus despojos, advertida por textos árabes que resaltan su brillo y su tragedia.

Claro está que no han dejado de proponérsele localizaciones, como en el Polígono de las Quemadas, en el del Granadal, en El Arenal, por el meandro oriental del Guadalquivir, entre los arroyos de la Fuensanta y Rabanales, y alguna más, según suele ocurrir cuando un nombre carece de un ser visible determinado, y ha llegado a aceptarse su ubicación al este de Córdoba, entre los «arrabales orientales», como se sigue representando en planos del urbanismo histórico cordobés. Destacan aportaciones, como las de Rafael Castejón, Leopoldo Torres Balbás, Manuel Ocaña, Rafael Gracia Box, Juan Francisco Murillo, Alberto León, y otros más. Antonio Arjona planteó la localización en

sucesivos abordajes, según solía, y que confesamos cuánto nos interesa ir cronológicamente recorriendo.

El Dr. Arjona fue desarrollando sus ajustes al respecto, por ejemplo en «Nuevas aportaciones a la geografía histórica del reino de Córdoba en la España musulmana»⁶⁷, donde señalaba:

al este de Córdoba hay otra faja de terreno no tan fértil y que frecuentemente inundaba el río, llamada Sabular y Rambla, y en el meandro que el río hace en esta rambla estuvo al-Madinat al-Zahira.

Y en su ya citado «Diccionario toponímico e histórico de la provincia de Córdoba»⁶⁸ la situaba «cerca del arroyo Rabanales al Este de Córdoba», y continúa atendiéndola en un también citado artículo en colaboración, centrado en la refulgente ciudad: «Localización de los restos de al-Madīna al-Zāhira (la ciudad de Almanzor)»⁶⁹.

Y Arjona reúne sus apuntes en su obra de 1997, varias veces aquí citada *Urbanismo de la Córdoba califal: tras las huellas de la Córdoba califal*, donde a la ciudad de Almanzor dedica una extensa exposición entre las páginas 141 a 188; indica que la creación de esta ciudad palatina produjo (pp. 181-182): «el crecimiento urbano hacia la parte oriental», lamentando que todavía no se le hayan dedicado excavaciones arqueológicas, y declarando que «en esta tarea investigadora de localización tuvo gran importancia los datos que los historiadores dan sobre la almunia de Rabanales», siendo indispensable para situarla

la localización del puerto fluvial (*marsā*) de Ballis, donde Ibn Sahl dice existía una barca para transportar a la gente sobre el río de Córdoba, barca que después de la conquista cristiana es puesta en funcionamiento, al poco tiempo se pierde su uso y de nuevo es restablecida como Barca de las Quemadas, en tiempos de los Reyes Católicos.

Antonio Arjona aún repasó la cuestión en «Aparecen los restos del Arrabal del Shabular y del Arrabal de al-Madina al-Zahira»⁷⁰, partiendo, según su resumen (p. 196), de:

⁶⁷ BRAC, LXI, 118 (1990), 175-197, pp. 175-176.

⁶⁸ BRAC, 1991, s.v. «Madīnat al-Zāhira».

⁶⁹ BRAC, 1994, pp. 255-269.

⁷⁰ BRAC, XCI, 161 (2012), 199-204.

Una excavación realizada en un solar de la Avda. de Libia, frente a la Avda. de Jesús Rescatado ha puesto al descubierto los restos del arrabal el arrabal del Shabular con varios muros construidos con arena gruesa (shabulum) y cantos rodados que podría ser el arrabal del Shabular y más al Este en un solar de Avda. de Rabanales se han exhumado una lujosa vajilla casi intacta, lo que indica que era una mansión del arrabal de al-Madina al-Zahira.

COMBINACIÓN DE FUENTES: TEXTOS, ARQUEOLOGÍA, DOCUMENTOS

Queríamos destacar que el Dr. Arjona, para sus investigaciones, recurrió a todo tipo de fuentes, textuales, materiales y documentales, en la medida en que cada una de ellas aporta y él las iba incorporando. Es generalmente reconocido que la producción de Arjona se caracteriza por basarse en todas ellas, según se iban incorporando a los recursos disponibles, que además venían incrementándose en los años contemporáneos de su investigación con avances fundamentales, que él mismo reconocía y sabía valorar, como en su artículo «Hacia una nueva visión histórica de la Córdoba Islámica»⁷¹, que comienza afirmando cómo en estos años se había producido sobre el conjunto andalusí:

un esfuerzo nuevo de comprensión, que corresponde a una profunda renovación de los métodos de estudio de la historia. Los historiadores seguimos utilizando la documentación conocida, con las ampliaciones mayores o menores incesantemente producidas, con la adecuada combinación de datos procedentes de las fuentes arqueológicas. En Córdoba, la aparición de nuevas fuentes históricas árabes y las continuas excavaciones arqueológicas realizadas desde hace más de quince años, unas publicadas y otras inéditas todavía, justifican esta nueva visión panorámica de Córdoba bajo el Islam.

Las publicaciones de Arjona son un alarde de citas de fuentes textuales árabes. Por poner algún ejemplo, recordemos sus «Nuevas aportaciones a la geografía histórica del reino de Córdoba en la España musulmana»⁷², donde se apoya e interpreta con gran sentido referencias por él papeleteadas de al-Muqaddasī, *Ajbār maymū'a*, Rasis, Ibn

⁷¹ ARJONA CASTRO, Antonio: «Hacia una nueva visión histórica de la Córdoba Islámica», *Arbor* CLXVI, n.º 654 (Junio 2000), 175-190, p. 175.

⁷² *BRAC*, LXI, 118 (990), 175-197.

Ḥayyān, al-ʿUdrī, al-Bakrī, Ibn Baškuwāl, Ibn Diḥya, al-Idrīsī, Yāqūt, Ibn al-Abbār, Ibn ʿIdārī, Ibn al-Jaṭīb, al-Ḥimyarī, la llamada «Descripción anónima de al-Andalus», y fuentes latinas como *El Calendario de Córdoba*, entre otras. Además de otras castellanas, todas ellas bien aprovechadas y combinadas.

Arjona estuvo pendiente de las nuevas fuentes que iban editándose, como ocurrió con texto del geógrafo al-ʿUdrī o con el del jurista Ibn Sahl, de cuyos aprovechamientos vimos algún ejemplo en el epígrafe «Ejemplos de referencias bibliográficas», y como ocurrió, por mencionar otro ejemplo fundamental, y que además fue apareciendo de modo escalonado, como es *al-Muqtabis* del gran historiador cordobés Ibn Ḥayyān, del cual nuestro biografiado fue utilizando puntualmente hasta el último de sus volúmenes publicado⁷³. Este impulso explorador de nuevos datos lo aplicó Arjona, también y de modo intenso por el contenido sobre comunicaciones y sus topónimos que aporta la segunda obra de al-Idrīsī sobre «Los caminos de al-Andalus en el siglo XII», titulada en árabe *Uns al-muhaġ wa-rawd al-furaġ* («Solaz de corazones y prados de contemplaciones»), que fue publicada en 1989. Tenemos, pues, que nuestro biografiado la conoce y utiliza de inmediato, como se comprueba en ese recién citado artículo aparecido en 1990: «Nuevas aportaciones a la geografía histórica del reino de Córdoba en la España musulmana», donde incluye un apartado final sobre «III. Itinerarios medievales del territorio de la provincia de Córdoba en el siglo XII según la obra de al-Idrisi 'Uns al-Muhay wa rawd al-Furay'»

Ya esa atención y ávidas reacciones bibliográficas habituales en el Dr. Arjona, y siguiendo con esa misma obra, hicieron que le dedique una inmediata reseña⁷⁴, donde lo primero que apunta, como tanto le interesa, es que contiene «nuevas rutas y caminos secundarios y numerosos topónimos» que al-Idrīsī no menciona en su libro general de «los caminos y los reinos». Y empieza por subrayar que en este segundo «se describe un nuevo camino de Córdoba a Almería por Granada», es decir, tratando sobre un territorio de la Subbética tan conocido vitalmente por nuestro biografiado, y al que dedicó tantas páginas. Pues bien, en su reseña salen a relucir topónimos habituales y una experimentada interpretación de esa ruta que, desde Córdoba recorría

⁷³ *Crónica de los emires Albakam I y Abdarrabmān II entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-I]*, trad., notas e índices de M. 'A. Makki y F. Corriente, Zaragoza, 2001.

⁷⁴ *BRAC*, LX, 117 (1989), 444-446.

«Castro del Río cruzando el Guadajoz cerca de Teba (Ataba) por un puente del que todavía quedaban restos en 1947», y tras Baena y Luque «se dirigía hacia el vado del Salobral cruzando el “río de Priego” o Salado por un vado allí existente llamado de Almorchón». Es decir, que sus diligentes lecturas de las fuentes árabes van acompañadas de comentarios interesantes, como al interpretar «río de Priego» (*Wādī Bāgh*) y no «Río Priego», llamado hoy Río Salado, que tanto le interesó también desde su interés médico⁷⁵, pues apoyándose en otra fuente geográfica esencial como al-Bakrī, acierta al aclarar que al Guadalquivir vierte la fuente del río Guadajoz (*Wādī Šūs/Šams*), surgido en los montes de Priego⁷⁶.

En cuanto a la atención, y también afán inagotable, que el Dr. Arjona mostró por los datos proporcionados por la Arqueología, pruebas continuas se encuentran en sus publicaciones, como en estas páginas también hemos reflejado. Buen conocedor de cuanto se había hallado y de modo incesante se seguía encontrando, sus relaciones con los arqueólogos fueron estrechas y «a pie de obra», sobre lo cual pondremos un solo ejemplo, pero significativo, como es el interesantísimo artículo de Arjona, publicado en 2013, y que titula «Localización arqueológica del cementerio mozárabe más grande de Córdoba excavado en el solar de la antigua R. Teniente C. Noreña»⁷⁷. En este trabajo expone y documenta, por medio de fuentes textuales y materiales, el hallazgo de un cementerio cristiano mozárabe de época emiral, al excavar en el solar de la antigua Residencia Sanitaria Teniente Coronel Noreña, en la *Sabla* o llanura aluvial en la margen derecha del Guadalquivir, al occidente de Córdoba⁷⁸, y del cual los arqueólogos le transmi-

⁷⁵ «Las aguas de Priego y la salud de los prieguenses», *Adarve*, XII, n.º 259, 15 de Febrero 1987, 10.

⁷⁶ ARJONA CASTRO, Antonio: «La comarca de Priego en época musulmana», *Actas I Congreso Historia de Andalucía. Diciembre 1976*. Córdoba: Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1982, Tomo I: *Andalucía Medieval*, 86; *Id.*, «Historia y toponimia provincial: Maṭalyāna, Aṭāba y Guadajoz», *BRAC*, 111 (1986), 39-50; *Id.*, «Orígenes históricos de los pueblos cordobeses de la Subbética (I)», *BRAC*, 113 (1987), 89-111; y «Orígenes históricos de los pueblos de la Subbética cordobesa (II)», *BRAC*, 114 (1988), 101-108.

⁷⁷ *Id.*: «Cronista Oficial de Zuheros», *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, XVIII. Córdoba, Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales, 2013, 445-449; con una fotografía realizada por Rafael Frochoso.

⁷⁸ *Id.*: *Córdoba, su provincia y sus pueblos en época musulmana*. Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba, 2003, 53.

ten algunos datos que Arjona incluye, añadiendo una exhaustiva documentación textual (al-‘Udrī, al-Ĥimyarī, *Calendario de Córdoba*) sobre su localización anexa al convento dedicado a Santa Eulalia, mártir de Barcelona, que dio nombre a un distrito fiscal (*Ūlaliyat al-Sabla*).



El Dr. Arjona visita las excavaciones arqueológicas: Urbanización califal en los Viales de Poniente (2004)

El campo feraz que ofrece el legado de al-Andalus, y de Córdoba en concreto, atrae a profesionales de otras áreas y Arjona tuvo en ello a dos admirables antecedentes, como fueron don Rafael Castejón y Martínez de Arizala (Córdoba, 1893-Córdoba, 1986) y don Manuel Ocaña Jiménez (Córdoba, 1914-Córdoba, 1990), sobre todo a Ocaña, a quien Arjona trató con asiduidad, y cuyo extraordinario prestigio y magisterio reconoce al trazar la «Necrológica del Académico Manuel Ocaña Jiménez»⁷⁹, que cierra con la siguiente frase:

Siempre encontré en él el maestro dispuesto a ayudarme, tras recordar cómo le conoció cuando daba clase de árabe clásico en el Colegio Universitario de Córdoba, hoy Facultad de Filosofía y Letras, cuando decidí aprender a traducir la citada lengua... Desde aquel momento, por las tardes, cuando terminaba mi consulta, como amigo y alumno asistí durante dos años a sus clases de lengua árabe.

⁷⁹ BRAC, LXII, 120, (1991), 293-294.

Esta vinculación siguió tras la jubilación del profesor Ocaña, cuyo magisterio unido a la aplicación del discípulo Arjona estuvieron al servicio de la Historia.

GRAN LABOR COMO ACADÉMICO EN LA RAC Y EN EL INSTITUTO DE ESTUDIOS CALIFALES

Antonio Arjona ingresó en la Real Academia de Córdoba como correspondiente por Córdoba en marzo de 1976 a propuesta de D. Juan Bernier, D. José Valverde Madrid y D. Rafael Castejón, y como numerario el 17 de junio de 1981 con un discurso titulado «La pediatría y la puericultura en la Córdoba del siglo X», contestándole en nombre de la Corporación el Excmo. Sr. D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala. En 1996 fue nombrado cronista oficial de la villa de Zuheros, como luego sería elegido académico correspondiente por Córdoba de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla.

Su conocimiento sobre *Qurtuba*, sobre todo de la Córdoba omeya, y su facilidad para memorizar datos, fechas y lugares, estuvieron siempre avalados por los textos árabes, en los cuales basaba las identificaciones toponímicas. Asimismo estaba pendiente de los datos procedentes de excavaciones, como así puede apreciarse en su dilatada contribución, que puede seguirse a través de sus 29 libros y sus múltiples artículos, sobre todo publicados en el *Boletín de la Real Academia de Córdoba (BRAC)*, y en revistas como *al-Mulk*, *Qurtuba*, *Abulcasis*, *Anaquel*, *Anrāq*, entre otras, así como sus publicaciones en periódicos y en las actas de los congresos a los que asistió. Desde su ingreso en la Real Academia de Córdoba sus aportaciones están recogidas en los Boletines de la Academia, sumando alrededor de 60 artículos referidos a la historia, toponimia, topografía, hallazgos arqueológicos, medicina, y otros temas, todos referidos a *Qurtuba* y su provincia.

Como académico de número formó parte de la Junta Directiva de la Real Academia de Córdoba, primero como Depositario, después como Censor y por último como Bibliotecario. Su inquietud intelectual y su interés por los temas andalusíes le llevaron a la reapertura del INSTITUTO DE ESTUDIOS CALIFALES, organismo creado por la Real Academia de Córdoba el 15 de mayo de 1956. En su primera etapa, los actos del Instituto se habían centrado en cursillos sobre la historia de Córdoba durante el período andalusí, a cargo de D. Rafael

Castejón y D. Manuel Ocaña, publicándose entre los años 1959 y 1965 cuatro números en la revista *al-Mulk*, pero después cesaron sus actividades.

En 1996, D. Antonio Arjona solicitó al pleno de la Real Academia la creación del nuevo Instituto de Estudios Califales, siendo aprobado la solicitud y su nombramiento como director en la sesión plenaria del 19 de diciembre de 1996. Las actividades del Instituto se iniciaron en el año 2002 con unas Jornadas sobre el milenario de la muerte de Almanzor, y en ellas presentó el tema «Almanzor y el camino de Santiago». En el año 2004 se celebran las II Jornadas, y se aprueba en esta segunda etapa continuar la publicación de la revista *al-Mulk*, que así volvió a salir a la luz el año 2005 con el n.º 5, siendo el Sr. Arjona su director, que presentó un estudio sobre «La ubicación de las basílicas de San Acisclo y San Zoilo en la Córdoba islámica».



Antonio Arjona (en el centro) durante una de las Jornadas del Instituto de Estudios Califales celebrada en la sede de la Real Academia de Córdoba

En el año 2006 se edita el n.º 6, donde se recogen los trabajos presentados durante la celebración de las IV Jornadas en la sede de Ambrosio Morales n.º 9, en las que D. Antonio Arjona presentó el tema «Restos de un alcázar de la almunia dār al-Na'ūra (casa de la Noria) en el vado de Casillas de Córdoba». En las jornadas n.º VII del año 2007, su director aporta varias presentaciones: «Los conocimientos neurológicos de los médicos andalusíes»; «La contaminación del Medio Am-

biente en la Córdoba islámica», y «Nuevos hallazgos arqueológicos en Córdoba en el año 2007». Las VIII Jornadas, en el año 2008, se celebraron en la nueva sede de la calle Alfonso XIII y en ella D. Antonio Arjona presenta «La localización de la iglesia de San Acisclo sobre una colina al occidente de la Córdoba islámica y la localización de la basílica de san Zoilo en Cercadilla y zonas aledañas».

Las IX Jornadas se inauguraron en el salón de actos de la Biblioteca Viva de al-Andalus (en el notable Palacio del Bailío), en junio del 2011. Los trabajos presentados están recogidos en *al-Mulk* n.º 9, y el Sr. Arjona desarrolló los temas: «La almunia al-Mushafiya, en la Arruzafa» y «La localización del cementerio mozárabe excavado en el solar de la antigua residencia teniente coronel Noreña». En junio del 2012 se celebraron las X Jornadas en el salón de actos de la fundación PRASA, y en ellas el Sr. Arjona presentó la ponencia «Dar al-Na'ūra, el cementerio de Mu'ammara y la mezquita de Mur'yāna en el extremo de los arrabales de Córdoba».

Las XI Jornadas estaban siendo preparadas en el momento de su fallecimiento, en 2013, y tenía preparado tratar sobre «Córdoba en las crónicas almohades», que a título póstumo fue completada y presentada por su hijo Antonio Arjona Padillo. Durante la presentación de estas jornadas el director de la Real Academia de Córdoba, a la sazón D. Joaquín Criado, hizo un resumen sobre la personalidad de D. Antonio Arjona y destacó su figura como doctor en su especialidad de alergología pediátrica y su dedicación a la historia andalusí. Posteriormente el Instituto de Estudios Califales ha continuado su labor bajo la dirección de D. José Luis Lope y Lope de Rego con D. Rafael Frochoso Sánchez como secretario, manteniendo anualmente su continuidad y centrándose principalmente en lo referente a Córdoba y su comarca, habiéndose celebrado y publicado hasta las Jornadas XVIII, estando previstos los temas generales de las dos próximas.

Otra actividad en la que siempre intervenía, era en las visitas culturales organizadas por la Real Academia de Córdoba a los pueblos y centros de excavación de la provincia. En sus presentaciones, D. Antonio Arjona tenía siempre un trabajo referente a la localidad visitada donde se relacionaban sus orígenes históricos, la procedencia del nombre de la población, sus personajes y hechos históricos, entre otros aspectos.

En los últimos años fueron visitadas las localidades de Villanueva de Córdoba, Lucena, Belmez y Zuheros, localidad esta última por la que D. Antonio Arjona sentía una especial querencia, y a ella dedicó varios de sus trabajos, como hemos comentado en un apartado anterior. Durante la visita allí realizada por la Real Academia, tuvo una personal dedicación, acompañándonos y mostrándonos todos sus lugares de interés, empezando por su propia casa, el castillo, la iglesia, la plaza, sus calles, el museo, y explicándonos cómo era el paraje enfrente del pueblo que se llamaba Zuherete, y que en la Edad Media estuvo habitado.



Antonio Arjona con Rafael Mir, académico numerario, en las Primeras Jornadas de la Real Academia de Córdoba celebrada en Villanueva de Córdoba el 20/XI/ 2004



Antonio Arjona con compañeros académicos y familia en su casa de Zuheros (izqd^a). El Dr. Arjona cocinando unas suculentas migas (drch^a)

Tras este breve recorrido por sus actividades académicas, queda de manifiesto la gran labor que el Dr. Antonio Arjona Castro desarrolló también en la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, que ahora le incluye en la admirable serie de *Académicos en el recuerdo*.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Antonio Arjona Castro (Priego de Córdoba, 1938-Córdoba, 2013) fue un destacado médico historiador, en la línea admirable de galenos humanistas. La Historia es omnipresente en todos los seres, pero algunos quedan en ella más prendidos y realizan tareas historiadoras a las que dedican buena parte de sus vidas. Realizó una obra enorme, con más de un centenar de publicaciones en dos áreas principales, la Medicina y la Historia, ésta sobre todo en relación con al-Andalus y con la ciudad de Córdoba y su territorio.

Supo servir a los demás, en su familia y amigos, como médico profesional y en las instituciones culturales a las que perteneció. Su labor fue reconocida, y como Numerario o como Correspondiente contaron con él tres Reales Academias, como ésta Real Academia de Córdoba que hoy le dedica este capítulo en la distinguida serie *Académicos en el recuerdo*. Como merece.

La colección «Francisco de Borja Pavón» de la Real Academia de Córdoba recoge las semblanzas de los académicos fallecidos desde su fundación en el año 1810. El presente volumen, quinto de la colección, recopila nueve semblanzas biográficas de otros tantos académicos que vivieron y desarrollaron su labor en el ámbito de las Ciencias y de las Letras en los siglos XIX, XX y XXI, contribuyendo con ello al desarrollo cultural de Córdoba. Sus autores son, asimismo, miembros actuales de la citada institución.

En el libro, tras el prefacio y prólogo, se han glosado -por orden cronológico de nacimiento- las siguientes personalidades académicas: **Rafael Ramírez de Arellano** (1854-1921), pintor, escritor y cronista entre Córdoba y Toledo, por José María Palencia Cerezo; **José Manuel Camacho Padilla** (1888-1953), catedrático, escritor y académico, por José María de la Torre García; **E. Aguilar de Rücker** (1897-1991), novelista y académica, por Marisol Salcedo Hierro; **Joaquín Moreno Manzano** (1920-2013), blasones y milicia, por Diego Medina Morales; **Ana María Vicent Zaragoza** (1923-2010), el museo como centro de protección del patrimonio histórico de Córdoba, por María Dolores Baena Alcántara; **Segundo Gutiérrez Domínguez** (1932-2012), la religión, la poesía y la madera, por Antonio Cruz Casado; **Jacinto Mañas Rincón** (1933-2020), médico y poeta, por Antonio Varo Baena; **Antonio Arjona Castro** (1938-2013), medicina, al-Andalus y Academia, por Rafael Frochoso Sánchez y María Jesús Viguera Molins; y **Manuel Pineda Priego** (1952-2021), profesor, emprendedor y académico: trayectoria vital de un gran compañero y mejor amigo, por Aniceto López Fernández y Manuel Blázquez Ruiz.

Con estos nueve académicos en el recuerdo son ya cuarenta y ocho los académicos rememorados y perpetuados en la presente colección, al tiempo que «su» Academia los rescata del pasado y vuelve a reconocerles su entrega y laboriosidad en pro de esta docta Casa, o lo que es igual, en pro de la cultura, de su tierra y de sus gentes.

